

Revista ilustrada Hispano-Americana.

AÑO IV

Madrid 15 de Febrero de 1891.

Núm. 163

SUMARIO

Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Vida social: la madre y los hijos, por doña Josefa Pujol de Collado.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Conferencias culinarias, por Angel Muro (continuación).—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Reclamaciones.—Crónica triste.—Memento.—Pasatiempos.—Soluciones.—Anuncios.

Crónica.

GRAN número de parisienses distinguidos se ha trasladado a Niza, donde se ha celebrado este año el Carnaval con más animación que en los anteriores.

Los rigores del invierno actual, que dejarán eterna y dolorosa memoria, han aumentado el número de huéspedes que suelen pasar la fría estación en el templado y agradable clima de Niza.

Como los que permiten este lujo a su salud son ricos y desocupados, las distracciones salen a su encuentro a cada instante, y días y noches pasan entretenidos, como las páginas de un álbum enriquecido con los más bellos dibujos y las más inspiradas acuarelas.

El Carnaval es, por decirlo así, el resumen de todas las fiestas, el *tutti final* de esa brillante sinfonía, en la que todos los elementos del bienestar, de la alegría, de la ventura, son los motivos que se armonizan, sin que falten las notas melancólicas representadas por los jóvenes que acuden a pedir a aquel cielo

sereno y a aquellos aires perfumados la salud que falta a sus fatigados pulmones, ó a su organismo desequilibrado.

Célebres en toda Europa son los festejos del Carnaval de Niza. La hermosa población cosmopolita se ve favorecida por numerosos y distinguidos huéspedes durante los tres días del breve reinado de la Careta.

Este año, como he dicho, el Carnaval ha sido brillantísimo. La empresa del ferrocarril multiplica las expediciones y abarata los precios, y no sólo las familias ricas y aristocráticas, sino muchas de las mejor acomodadas de la clase media, acuden a la ciudad favorecida por el sol, donde las señoras despliegan los primores del lujo y la elegancia parisienses, al mismo tiempo que toman parte en la función como actrices ó espectadoras.

El primer día se destina a la *batalla de los confites*. Este combate inofensivo no deja de ser pintoresco. Los beligerantes se cubren el rostro con una careta de delgado latón y llevan, pendiente de un cinturón, el saquito de los proyectiles.

La batalla se efectúa en las calles más principales y en el paseo. Hay combates parciales y verdaderas acciones de guerra en toda la línea. Con la mano, ó con una paleta, algunas de las cuales son lindos juguetes, se arrojan unos a otros los beligerantes los confites, que, cuando termina la fiesta, se afanan en recoger los chicuelos del pueblo. Los ataques se dirigen de coche a coche, desde los balcones a la calle y desde la calle a los



NÚM. 1.—1. TRAJE PARA BAILE

2. TRAJE PARA 'SOIRÉE'

3. TRAJE PARA COMIDA

AÑO IV.—NÚM. 163.

balcones. También hay luchas entre los que pasean á pie. A los menudos é inofensivos proyectiles acompañan gritos, exclamaciones, frases ingeniosas; y como al mismo tiempo en dos ó tres parajes hay bandas de música, y la vía pública y el paseo están llenos de gente, y los balcones ofrecen el espectáculo de bellas damas elegantemente ataviadas, se pasa la tarde sin sentir, y al anochecer, precedidos de las músicas, recorren triunfalmente la carrera gran número de personas, mientras los pequeñuelos acaparan los confites que alfombran el suelo.



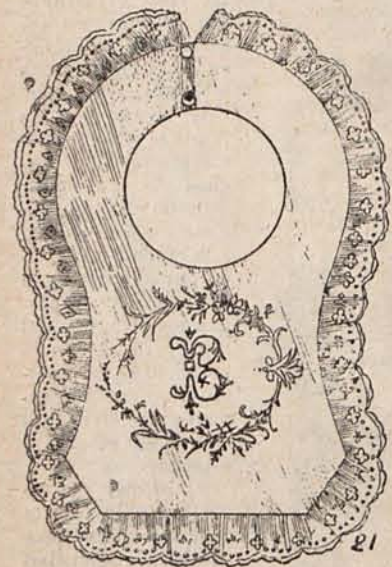
NÚM. 3.—TRAJECITO LARGO

Excuso decir que los que verdaderamente ganan esta batalla son los confiteros. Es incalculable el número de kilogramos de confites que venden en ese día. Por la noche, al quitarse los trajes y al deshacerse el peinado las señoras, los confites caen sobre el pavimento. Lo que más divierte en este *sport*, es lo que podríamos llamar las emboscadas. Una señora, ó un caballero, molestados por la careta, se la quitan un instante para respirar y enjugarse el sudor. Acto continuo, el enemigo que acecha arroja sobre el desprevenido un puñado de confites, y por rápidamente que se cubra, siempre los proyectiles penetran, produciendo gran algazara entre los espectadores y no pocos aplausos del que logra que el delicado y primitivo producto de la confitería universal acaricie el rostro de una bella ó se refugie en el bigote de un galán. No todas las damas aristocráticas inglesas y rusas entran en acción durante este combate. Prefieren ser espectadoras. Pero no sucede lo mismo el último día de Carnaval, que se destina á la más amena y elegante *Batalla de las flores*.

En otras ocasiones he descrito esta fiesta. Los landós, las victorias, los carruajes de las carreras se engalanan, y se conceden premios á los poseedores de estos lindos vehículos que más gusto y primor despliegan en su ornamentación.

Los proyectiles son rosas y claveles, violetas y mimosas, sueltas ó en ramos grandes y pequeños. Los combatientes no se cubren el rostro, porque una flor perfumada no puede causar daño alguno, y cuando se disparan los ramos, el mérito consiste en que lleguen al corazón del enemigo. En este combate sucede lo contrario que en los demás. Los que mejor se quieren son los que más pelean, y ha habido muchos casos en que las rosas y los claveles se han convertido en flores de azahar.

Entre las dos batallas mencionadas hay, como en el *Corso* de Roma y el *Prado* de Madrid, paseo en carruaje, multitud de máscaras que dan bromas discretas, cabal-



NÚM. 4.—BABERO

gatas, comparsas, disfraces excéntricos y mucha alegría, mucha música y mucho regocijo.

Con el Carnaval termina la temporada oficial de Niza. Las familias aristocráticas vuelven á París, Londres, Viena ó San Petersburgo, y comienzan las grandes recepciones en estas importantes capitales.

En los países católicos las prácticas de la Cuaresma ocupan á las señoras, y las distracciones en la esfera social se reducen á conciertos, que cada año gozan de más boga.

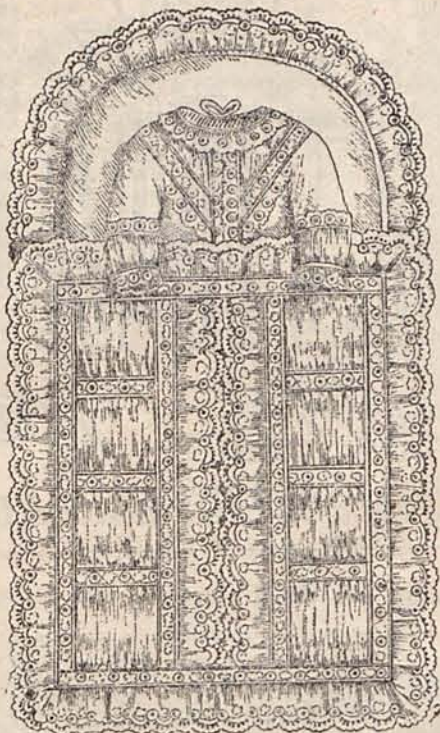
Después, con la Pascua florida, vienen los espléndidos bailes, las exposiciones, las carreras, y, por último, las excursiones.

Mientras que en el gran escenario de la vida se preparan estas solemnidades tan agradables para los que de ellas disfrutan, y tan útiles y necesarias para los que viven del trabajo de su inteligencia ó de sus manos, nosotras, mis queridas lectoras, aprovecharemos los próximos domingos de recogimiento y meditación para tratar de asuntos relacionados con el presente y el porvenir de la vida íntima de la mujer; motivo en la actualidad de serias reflexiones y de litigio filosófico entre los que se dedican á estudiar las condiciones de la vida moderna.

Parece que la mujer, por sus peculiares cualidades, sólo debe sentir. Esta, en efecto, debe ser



NÚM. 5.—GORRO



NÚM. 2.—CUNA PORTÁTIL Y CHAMBRITA

las más afamadas modistas de la ciudad de la Moda. El que aparecía en primer término, á propósito para paseo en carruaje, era de terciopelo inglés de un tono azul eléctrico. El ala, recta delante y abarquillada en los costados, formaba en la parte de detrás un doble pliegue acanalado, sobre el que se mecían tres hermosas plumas de avestruz de tonos grises con refle-



N.º 6. ABRIGUITO PARA NIÑO DE UN AÑO

jos plateados. Un gran lazo de terciopelo, sujeto con un segundo lazo de seda gris brochada de plata, ocupaba el centro de delante del sombrero. No menos distinguido era un sombrero de fieltro peludo beige claro, fino y suave como la seda. La copa se formaba con un grueso abullonado de terciopelo azul turquesa, sujeto con una araña de azabache negro. El ala no tenía más adorno que una graciosa guirnalda de plumas beige, dispuesta sobre la parte superior de ésta. Dos grupos de las mismas plumas aparecían colocados delante y detrás respectivamente. En el centro del escaparate figuraban dos tocas para teatro, de formas tan nuevas como originales. La primera consistía en una alta y calada diadema de azabache negro formando espiral, dispuesta sobre un turbante de terciopelo hoja de rosa, que rodeaba á su vez una pequeña copa de pasamanería de plata y azabache. La parte de detrás de la toca tenía como adorno dos diminutos pajarillos de lustrosas plumas negras y ojitos de brillantes. En cuanto á la segunda, diré á mis lectoras que estaba hecha con terciopelo color pensamiento. Una drapería de dicha tela rodeaba una corona de Condesa, de oro y perlas. La parte de delante, é igualmente la de detrás, desaparecían bajo grupos de plumas color pensamiento. Dos anchos galones de terciopelo, adornados con grecas de pasamanería de oro, parten de los lados de la toca y se cruzan sobre el peinado á la altura de la nuca.



NÚM. 7.—CHAMBRITA

la base de su existencia; pero yo creo que también debe pensar... pensar en el sentimiento!

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

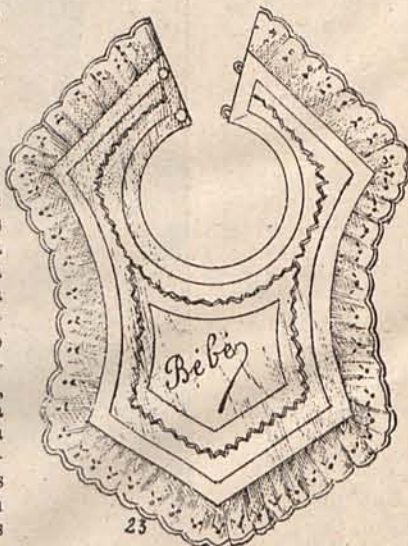
A fin de que las mamás no nos tachen de olvidadizos, ni crean que miramos con poco interés cuanto á sus pequeñuelos se refiera, les ofrecemos en las páginas segunda y tercera de este número varios lindos modelos de ropita interior y exterior para niños pequeños, que estoy segura copiarán con el buen gusto y acierto que las caracteriza.

Hace algún tiempo que he descuidado un tanto el importante detalle de los sombreros, y voy á remediar mi negligencia sobre este punto capital, describiendo á mis amables lectoras un grupo de estos indispensables complementos del traje que figuraba hace pocos días en el lujoso escaparate de una de



NÚM. 8.—CAPA

las más afamadas modistas de la ciudad de la Moda. El que aparecía en primer término, á propósito para paseo en carruaje, era de terciopelo inglés de un tono azul eléctrico. El ala, recta delante y abarquillada en los costados, formaba en la parte de detrás un doble pliegue acanalado, sobre el que se mecían tres hermosas plumas de avestruz de tonos grises con reflejos plateados. Un gran lazo de terciopelo, sujeto con un segundo lazo de seda gris brochada de plata, ocupaba el centro de delante del sombrero. No menos distinguido era un sombrero de fieltro peludo beige claro, fino y suave como la seda. La copa se formaba con un grueso abullonado de terciopelo azul turquesa, sujeto con una araña de azabache negro. El ala no tenía más adorno que una graciosa guirnalda de plumas beige, dispuesta sobre la parte superior de ésta. Dos grupos de las mismas plumas aparecían colocados delante y detrás respectivamente. En el centro del escaparate figuraban dos tocas para teatro, de formas tan nuevas como originales. La primera consistía en una alta y calada diadema de azabache negro formando espiral, dispuesta sobre un turbante de terciopelo hoja de rosa, que rodeaba á su vez una pequeña copa de pasamanería de plata y azabache. La parte de detrás de la toca tenía como adorno dos diminutos pajarillos de lustrosas plumas negras y ojitos de brillantes. En cuanto á la segunda, diré á mis lectoras que estaba hecha con terciopelo color pensamiento. Una drapería de dicha tela rodeaba una corona de Condesa, de oro y perlas. La parte de delante, é igualmente la de detrás, desaparecían bajo grupos de plumas color pensamiento. Dos anchos galones de terciopelo, adornados con grecas de pasamanería de oro, parten de los lados de la toca y se cruzan sobre el peinado á la altura de la nuca.



NÚM. 9.—BABERO

Las telas brochadas se emplean bastante en la actualidad para los trajes y abrigos; pero siempre en combinación con otro tejido: terciopelo, faya, cachemir, etc. Suelen ser, por lo general, de varios tonos de un mismo color, armonizando éste, como es natural, con el resto del traje. También existen bonitos brochados de terciopelo sobre fondos de seda y viceversa, y sus dibujos son tan nuevos como distinguidos.

Cuando mis lectoras recorran estas líneas, habrán cesado las bulliciosas fiestas del Carnaval y estaremos en plena Cuaresma. En esta época del año las señoras elegantes se complacen en adoptar *toilettes* serias, aunque no exen-

tas de buen gusto y novedad. Estas dos condiciones se encuentran reunidas en un traje de cachemir de la India, que he visto y que tengo el gusto de reseñar. Su color es gris acero, pero también puede ser nutria, azul ó verde mirto. La falda es recta y prolongada en media cola. La parte de detrás está separada del delantero por dos quillas muy estrechas de pasamanería gris, encerradas en compactas



NÚM. 10.—CAPOTITA



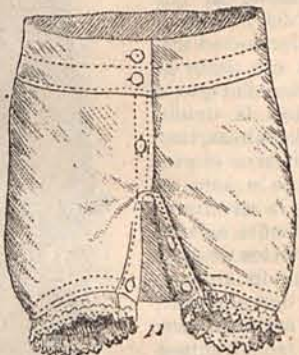
NÚM. 11.- GABANCITO

filas de botoncitos de acero primorosamente cincelados. Chaqueta larga, con anchas aldetas sobrepuestas, guarnecidas con botoncitos de acero. Los delanteros se adornan con solapas de la misma tela y están sueltos sobre una camiseta de *surah* gris níquel, sujeta por un alto y ajustado corselete de pasamanería. Capota de pasamanería gris, adornada con lazos de cinta y grupos de plumas.

El calzado que actualmente goza de los favores de la Moda es bonito y práctico al mismo tiempo. Las puntas de las botitas y zapatos son agudas, pero sin exageración. Asimismo son moderados los tacones, que no pecan ni de muy altos ni de demasiado bajos. Como calzado á propósito para calle y diario citaré las botitas de fina piel con chanclo de charol calado, cerradas con cordones de seda. Para vestir se usan zapatos Richelieu de tafete negro. El tafete morado ha pasado de moda.

Las camisas de día, enaguas, pantalones, etc., hechos según las últimas disposiciones de la Moda, se guarnecen con anchos volantes fruncidos ó plegados. Las cabecitas de éstos desaparecen bajo calados entre-doses, por los que se pasan galones de seda del color predilecto. La ropa blanca de batista ó de nansú, adornada con primorosos bordados hechos con seda azul al estilo de la isla de Madera, constituye la novedad del momento. Esta ropa se marca con el nombre autó-grafo, bordado también con seda azul, y está llamada á representar importante papel en los *trousseaus* más elegantes.

Se ha generalizado tanto la costumbre de obsequiar á las señoras y señoritas, en el día de su santo, con bonitos canastillos de mim-bres dorados ó plateados conteniendo frescas flores, que no creo del todo inoportunas la siguientes indicaciones. Una vez secas las flores se debe pensar en dar á las cestas útil aplicación. Si éstas tienen pie, nada más fácil que convertirlas en jardineras, en las que se colocan pequeños tiestos cubiertos con musgo. También pueden servir de costurero si se forra el interior con raso capitonado y se las adorna con encajes y lazos de cinta. Si las cestas son de tamaño pequeño, pueden utilizarse en un original *vide-poche*, ó para guardar la labor. El interior se forra con raso ó seda antigua, y el exterior se guarnece con lambrequines de seda ó terciopelo bordados al pasado, y rodeados de menudas borlitas de seda. Todo es cuestión de un poco de genio y habilidad, cosa que seguramente no falta á mis queridas lectoras.



NÚM. 12.- PANTALÓN PAÑAL

cuestión de un poco de genio y habilidad, cosa que seguramente no falta á mis queridas lectoras.

CLEMENTINA

Explicación de los grabados.

Núm. 1. 1.º **Traje para baile.**—De piel de seda marfil. Cuerpo-chaqueta con dobles aldetas plegadas, sujeto al talle por medio de una banda de seda cerrada delante con un broche de drapería. El escote se rodea con un ancho volante de encaje punto de aguja, formando agudos picos. Mangas abullonadas, con acuchillados de terciopelo azul pálido. Falda recta en el delantero y prolongándose en la parte de detrás en media cola plegada. Tela necesaria: 20 metros de piel de seda.

2.º **Traje para «soirée».**—De muselina de seda moteada. Cuerpo abullonado, adornado con aplicaciones y cinturón ruso de pasamanería de plata. Mangas cortas. Los hombros se guarnecen con grupos de plumas. Falda fruncida. El delantero luce ligeras aplicaciones de pasamanería de plata. Tela necesaria: 9 metros de muselina de seda, doble ancho.

3.º **Traje para comida.**—De *pekin* de seda. Cuerpo drapeado, adornado en el lado con un pequeño *plastrón* rodeado de encajes. Mangas abullonadas. Falda recta, con delantero de encaje. Tela necesaria: 18 metros de *pekin* de seda.

Núm. 2. **Cuna portátil y chambrita.**—Para hacer la cuna se corta un pedazo de piqué blanco de 79 centímetros de largo por 41 de ancho; la parte superior se redondea como indica el modelo. Sobre esta base se coloca un segundo pedazo de piqué de 48 centímetros de largo por 48 de ancho, cubierto con tiras y entredoses bordados y fruncidos de batista. Los contornos de la cuna se rodean con tiras bordadas. En el interior de la cuna se coloca un ligero colchoncito de crin. La chambrita es de holanda, adornada con entredoses bordados al realce.

Núm. 3. **Trajecito largo.**—Es de finísimo cachemir, salpicado de menudos motivos bordados al pasado. Cuerpo y falda, fruncidos, están unidos bajo un cinturón de seda. El primero se adorna en el escote y bocamangas con volantitos de cachemir bordado. La segunda luce en el borde inferior un entredós y un volante fruncido.

Núm. 4. **Babero.**—Es de piqué blanco. Se adorna con una guirnalda bordada al pasado y con una tira también bordada.

Núm. 5. **Gorro.**—Es de muselina de seda blanca. El fondo, abullonado, se coloca en torno de un rosetón bordado. Los contornos se rodean con escarolados. Lazos de cinta azul ó rosa completan su adorno.

Núm. 6. **Abrigo para niño de un año.**—Es de bengalina azul muy pálido. Los contornos

del abrigo, el cuello y la esclavina se adornan con anchas tiras bordadas con hilo chino blanco, sobre fondo de bengalina azul pálido.

Núm. 7. **Chambrita.**—De fino percal, plegada y montada sobre un canesú formado con plegaditos de percal y entredoses bordados. El escote y las bocamangas se guarnecen con bordados.

Núm. 8. **Capa.**—De cachemir de seda blanco. La esclavina y la parte inferior de la capa están primorosamente bordados con torzal.

Núm. 9. **Babero.**—De piqué liso. Se guarnece con bordados de fina *soutache* y con un volantito de bordado inglés.

Núm. 10. **Capota.**—Esta capota es de faya blanca. Se adorna con encajes y lazos de cinta.

Núm. 11. **Gabancito.**—Es de franela de un tono pálido. Los delanteros, redondeados en la parte inferior, se cierran con botones. El cuello vuelto, los puños y los contornos del gabancito se adornan con tiras bordadas de la misma franela.

Núm. 12. **Pantalón pañal.**—De lienzo, piqué ó franela. Se cierra por medio de botones y se guarnece con estrechas tiras de bordado inglés.

Núm. 13. **Trajecito interior.**—De percal. Se adorna con tiras bordadas.

Núm. 14. **Camisita.**—Es de batista. El escote y las manguitas están festoneados y guarnecidos con lacitos de estrecha cinta. Un escudito bordado al realce ocupa el centro de delante.

Núm. 15. **Gabancito.**—De piqué blanco, festoneado en los contornos, en el cuello y los puños.

Núm. 16. **Pantaloncitos.**—De percal. Se guarnecen con volantes bordados y puntos de espina.

Números 17 y 18. (Véase *Labores*.)

Núm. 19. **Traje para recepción.**—Larga túnica de seda brochada prolongándose en media cola. Los delanteros se abren en el cuerpo sobre un *plastrón*-camiseta de crespón de la China, adornado con caprichosos flecos, y en la falda sobre un ancho delantero de la misma tela que la camisita y adornado en forma análoga á ésta. Mangas de seda brochada abotonadas, en las bocamangas.

Núm. 20. **Chaqueta fantasía.**—De paño beige. Los delanteros están sueltos sobre una camisita plegada de piel de seda nutria. La parte alta del pecho desaparece bajo un puntiagudo canesú de piel de seda, guarnecido con ancho galón beige. Mangas de paño. Hombreras plegadas de piel de seda, guarnecidas con galones.

Núm. 21. **Abrigo novedad.**—Es de finísimo paño. La espalda y los delanteros se ajustan al talle. Los contornos, tanto del abrigo como de la esclavina que lo completa, se rodean con estrechas tiras de astracán. La última luce además una bonita guarnición de pasamanería. Toca de paño, adornada con astracán.

Núm. 22. **Cuerpo-chaqueta.**—De terciopelo verde mirto, con aldetas sobrepuestas. Los delanteros están cortados sobre una camiseta drapeada de *surah* color marfil. Cuello Médisis de terciopelo. Mangas de terciopelo.

Núm. 23. **Traje para visita.**—Cuerpo drapeado de cachemir beige, semicubierto por una chaquetilla de terciopelo azul marino, guarnecida con lindas aplicaciones de pasamanería de seda beige. Mangas drapeadas, con altos puños lisos. Falda plegada. El lado derecho del delantero se adorna con una especie de quilla de terciopelo y pasamanería. Toca de terciopelo, adornada con grupos de plumas.

Núm. 24. **Cuerpo para traje de teatro.**—Es de crespón de la China azul pálido, fruncido bajo un ancho cinturón de seda brochada, fondo azul oscuro, con dibujitos azul claro, anudado delante en un enorme lazo. Otro lazo semejante cierra el alto cuello. Mangas drapeadas. Las bocamangas se guarnecen con lazos de seda brochada.

Núm. 25. **Traje para calle.**—Falda recta de paño azul Francia, guarnecida con arabescos hechos con estrechos galoncitos de pasamanería negra. Chaqueta larga, muy ajustada y con una sola solapa. Esta y la parte inferior de la chaqueta se adornan también con arabescos. Mangas huecas. Sombrero ondulado de terciopelo negro, adornado con plumas de tonos azules.

Núm. 26. **Traje para niño de cinco á siete años.**—Es de lana inglesa, color marrón claro. Blusa-*plastrón*, cerrada por doble fila de menudos botones. Mangas lisas. Cuello vuelto y puños de franela blanca moteada. Cinturón de cuero. Pantalón bombacho. Calcetines del mismo color que el traje. Zapatos de charol.

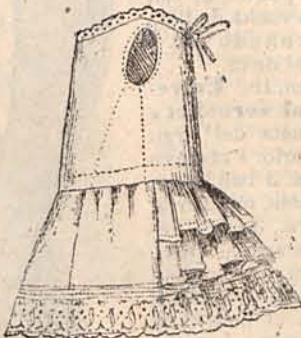
Núm. 27. **Traje para calle.**—Chaqueta larga de terciopelo, guarnecida con dos filas de botones. Cuello vuelto de cachemir. Mangas de cachemir, adornadas con galones de terciopelo. Falda de terciopelo, sobre la que se anuda una túnica de cachemir ligeramente drapeada. Sombrero de terciopelo, adornado con flores de seda y cocas de cinta.

Núm. 28. **Cuerpo para traje de teatro.**—De faya gris acero, formando aldetas plegadas y alto cuello. Los delanteros se abren sobre una cascada de gasa de seda gris plata; segundos delanteros de terciopelo adornados con pequeñas aplicaciones de seda. Mangas de terciopelo, guarnecidas con escarolados de gasa de seda.



NÚM. 15.- GABANCITO

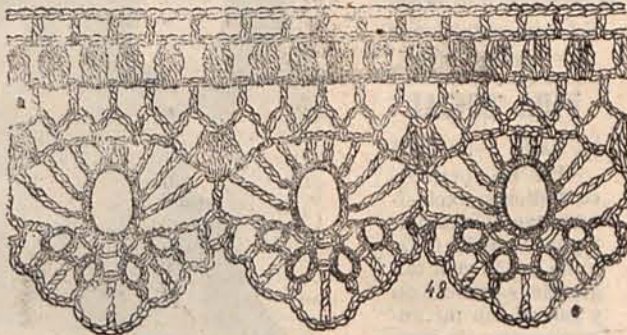
se adornan con tiras bordadas de



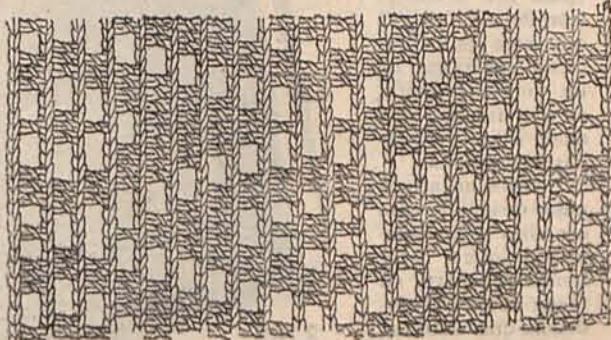
NÚM. 3.- TRAJE INTERIOR



NÚM. 14.- CAMISITA



NÚM. 17.- PINTILLA DE «FRIVOITÉ» Y CROCHET



NÚM. 18.- ENTREDÓS AL CROCHET

LABORES

Núm. 17. **Puntilla de frivolité y crochet.**—Los motivos de *frivolité* se hacen sueltos y se reúnen entre sí por medio de una sencillísima labor de *crochet* para formar la parte inferior de la puntilla. La parte superior de la misma se compone de una vuelta de bar, separadas por dos puntos de ca., una vuelta de 4 bar., pincadas en el mismo punto y separadas por 2 puntos de ca., y una vuelta de bar, alternando con 5 puntos de ca.

Núm. 18. **Entre-dos al crochet.**—Cadeneta del largo necesario: Primera vuelta: 3 bar., 2 de cadeneta, una barra, 2 de ca., 3 bar.—Segunda vuelta: 3 bar., 3 de ca., 3 bar., 3 de cadeneta.—Tercera vuelta: 3 bar., 3 de cadeneta, una barra, 3 de ca., 3 bar., 4 de cadeneta, 3 bar.—Cuarta vuelta: 4 barras, 3 de ca., una barra, 2 de ca., 4 barras, 2 de ca., 4 barras.—Quinta vuelta: 9 bar., 2 de cadeneta, 3 bar., 2 de cadeneta, 8 barras.—Sexta vuelta: 7 barras, 2 de cadeneta, 5 barras, 2 de cadeneta, 7 barra.—Séptima vuelta: 5 barras, 2 de cadeneta, 7 barras, 2 de cadeneta, 5 barras.—Octava vuelta: 3 bar., 2 de ca., 3 bar., 3 de ca., 3 bar., 2 de ca., 3 bar.—Novena vuelta: una bar., 3 de ca., 3 bar., una de ca., una bar., una de ca., 3 barras.—Décima vuelta: 3 bar., 4 de ca., 3 bar., 1 de ca., 3 bar., 4 de ca., etc. Esta vuelta señala el centro del entredós. La mitad restante se hace repitiendo las vueltas anteriores, sólo, que en sentido inverso.

Núm. 19.—TRAJE PARA RECEPCIÓN

Las letras y libranzas para pago de suscripciones se enviarán a la orden del Administrador de LA ULTIMA MODA.

VIDA SOCIAL

LA MADRE Y LOS HIJOS

En un periódico dedicado exclusivamente a la mujer, y por lo tanto a la familia, en la cual tan grande significación y sacerdocio tan augusto ejerce la compañera del hombre, es forzoso que a menudo encuentre en sus columnas la madre cuanto se relaciona con la educación de los hijos, ya que éstos son la hermosa esperanza de un porvenir mejor, al que tienden con ansia infinita las generaciones todas.

No cabe negarlo: a pesar de su aparente sencillez es tan complejo lo que a la infancia se refiere, en razón de la trascendencia que entraña, grandísima y abrumadora, que no bas-

ta un artículo, sino que se necesitarían muchos libros para tratarlo con el debido detenimiento. Diráse acaso—y en verdad con acierto—que antes que nosotros, moralistas insignes han escrito con gran claridad de juicio sobre los problemas sociales relacionados con la infancia. No lo ignoramos; pero nosotros, al hablar a las madres, refiriéndonos a esos pequeños seres que constituyen su alegría y su orgullo, no queremos hacerlo recurriendo a las arideces de una filosofía que se auna mal con la exquisita sensibilidad de la mujer; antes por el contrario, mejor que a la inteligencia vamos a dirigirnos al corazón de las madres, seguros de que recurriendo al lenguaje del amor, nos entenderá más a maravilla esa parte de la humanidad que, si simboliza la debilidad y la belleza, también encarna el prototipo de la sensibilidad y la ternura.

La madre ha sido en todos los tiempos el símbolo augusto del porvenir; sobre su hermosa frente se reflejan los albores de los días futuros, y sólo ella es la encargada de vigorizar la naturaleza y la inteligencia de esos querubines sin alas, que desde la cuna son como el lazo de flores que une, así las familias como los pueblos. No basta, no, que la madre del siglo XIX, amorosa y tierna, rodee al niño de delicadas solitudes; no es suficiente que vele para precaver todas las contingencias a que está sujeta la infancia, ni tampoco llena su deber con sólo poner de relieve las infantiles gracias, mereced a elegantes atavíos. Así como el cuerpo del niño paulatinamente, y bajo un prudente régimen, va adquiriendo la robustez del hombre, del mismo modo la inteligencia, abandonando las nieblas de la ignorancia, debe abrirse, como la flor a los rayos del sol, a todos los adelantos del progreso, para asimilárselos y lograr que produzcan sus preciados frutos.

Repetidas veces, y en las columnas de esta revista, al tratar de las modas, hemos aplaudido las acertadas, censurando aque-

llas que nos parecían fuera de razón; por el mismo motivo, por la imparcialidad que respaldamos en todos nuestros juicios, y por el eterno afán que nos impele a desvanecer errores, decimos hoy que, aun cuando lo imponga la caprichosa moda como ley, jamás una madre que ame con entrañable ternura a sus hijos debe acatar esa tendencia, que la obliga a separarse de sus pequeños a todas las horas del día, para atender a multiplicadas y abrumadoras exigencias sociales, entregando la dirección de aquellas tiernas inteligencias a personas extrañas mas ó menos interesadas en que produzcan beneficiosos resultados.

No, y mil veces no; todo cuanto tienda a establecer una barrera entre los cuidados de la madre y el amor de los hijos, debe rechazarse por atentatorio a las más sabias leyes de la naturaleza, porque conviniendo en ello, rebajamos nuestra esfera moral a un límite más inferior, del que conviene a la dignidad humana.

La naturaleza misma nos ofrece como vedores ejemplos de la amante solicitud de las madres.

Basta que nos fijemos, durante la primavera, en esos ingeniosos y ligeros nidos que los pajarillos cuegan en los frondosos árboles y condensan el poema del amor más tierno.

Acariaciados suavemente por las brisas, ocultos en la espesura, como se ampara siempre del misterio la felicidad verdadera, no sólo incuban sus huevos con extrema solicitud, abandonando por espacio de días y días su amada libertad y el aturridor movimiento que la caracteriza, sino que al nacer los hijos, se convierte en su compañera inseparable, les nutre, les vigila, les enseña, les familiariza con todos los accidentes en que abunda su errante vida, y sólo les deja en completa libertad cuando poseen todas las nociones necesarias para moverse en la esfera donde nacieron.

Tristeza causa decirlo! Son muchas las madres, en nuestra sociedad, que no igualan siquiera en solicitud y ter-

nura a la pobre pajarilla, que por instinto y por amor sale al encuentro de las necesidades de sus hijos, a pesar de que a todos nos consta que la solicitud maternal es irremplazable para la infancia, así en lo referente al desarrollo intelectual que al físico. Ciertamente que es lógico agrupar alrededor del niño los profesores destinados a esclarecer su inteligencia; pero la madre debe presidir con carinosos desvelos los estudios de sus hijos, despertar con acertados consejos el noble afán de saber, tratando por todos los medios posibles de que germinen en aquellas almas candidas que son páginas en blanco del libro de la vida, las ideas generosas y levantadas que mañana informarán sus actos, y acaso sean poderosas impulsoras de la felicidad de los pueblos. Toda sociedad—y es preciso tener esto muy presente— toda sociedad repetimos, cuyas leyes ó cuyos caprichos alejen la madre de sus hijos, bien sea en la infancia, entregando cuidados tan importantes como los de la lactancia a manos mercenarias, ó en la adolescencia, dejando a cargo de ayes ó profesores la dirección moral de los niños, será una sociedad imperfecta, sin ninguna de las condiciones que conducen al bien común por todos deseado.

Afortunadamente, entre nosotros no pasa en grande escala lo que acabamos de lamentar, porque la mujer española, de corazón apasionado y vehemente, busca en el entrañable amor de los hijos su más dulce recompensa; sin embargo, lunares existen en la educación infantil, que es preciso corregir, y vamos a indicarlos, dirigiéndonos, como antes dijimos, al corazón amantísimo de las madres, a quienes van dedicadas estas páginas, hijas de un estudio profundo é imparcial de nuestras costumbres.

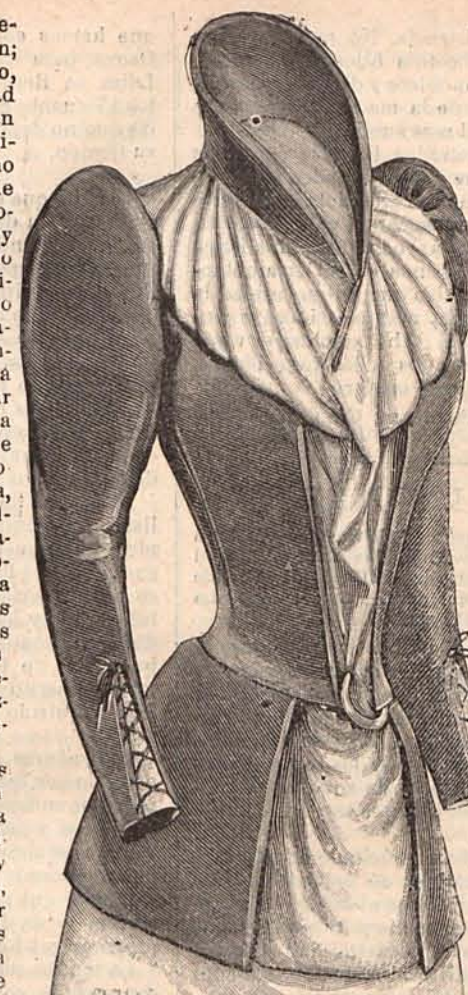
Error grave, funesto, y que insensiblemente produce tristísimos resultados, es la educación que en España se da a los niños cuyos padres gozan de regular posición, echando mano, casi en exclusivo, de elementos extranjeros para desenvolver las tiernas inteligencias. Las razas tienen su tipo distinto en cada país, sus especiales costumbres, las cuales forman la fisonomía propia de los



Núm. 20.—CHAQUETA FANTASÍA



Núm. 21.—ABRIGO NOVEDAD



Núm. 22.—CUERPO CHAQUETA



Núm. 23.—TRAJE PARA VISITA



Núm. 24.—CUERPO PARA TRAJE DE TEATRO



Núm. 25.—TRAJE PARA CALLE



Núm. 26.—TRAJE PARA NIÑO DE 5 A 7 AÑOS



Núm. 27.—TRAJE PARA CALLE



Núm. 28.—CUERPO PARA TRAJE DE TEATRO

pueblos: destruidas, y habréis perdido hasta la idea de nacionalidad, y con ella el recuerdo de las pasadas proezas, al par que la esperanza de heroísmos futuros. Pues bien: á tal escollo nos conduce la educación que actualmente se da en España á los niños. Nos parece poco elegante dar á los niños una educación genuinamente española, y desde sus primeros años procuramos, con un afán digno de mejor causa, poner á su lado profesores extranjeros que les familiaricen con extraños idiomas, con costumbres muy corrientes en Inglaterra, Alemania y Francia, pero que resultan en España sin lógica razón de ser; y siguiendo por este sendero, erróneo como quiera que se considere, cuando el niño ha completado su educación, sacamos en consecuencia que no cuenta nuestra sociedad con un individuo más, sino con una personalidad dispuesta siempre á encontrar mal y digno de censura cuanto con España se relaciona, pues saturado de ideas y costumbres extranjeras, sólo desea prestar su valioso contingente á ajenos países, privando así á la madre patria de las luces de su inteligencia, y quizá del esfuerzo de su brazo, si llegara la ocasión, puesto que los grandes heroísmos encarnan sólo en los corazones que abriga infinito amor por los nativos lares.

Apuntado esto ligeramente, á grandes rasgos, sin que sea necesario descender á prolijas consideraciones, es indudable que mis queridas lectoras comprenderán toda la trascendencia é inconvenientes de la educación que una moda mal establecida impone á nuestros hijos.

La trascendencia que á todos nos alcanza, es grande; la responsabilidad de los padres, tremenda; y sin embargo, nos dejamos arrastrar por la corriente con increíble abandono: por eso es fuerza poner de relieve el error para que todos le vean; y ahora, apuntado el mal, es lógico tratar del modo posible de remediarlo.

No somos tan rutinarios y exclusivistas, tan ignorantes de las exigencias del espíritu moderno, que deseemos circunscribir la educación de los niños en la esfera puramente española y harto reducida no; porque eso sería extremar el tema, y por la misma razón resultaría imperfecto. Creemos muy útil que la juventud se familiarice con el conocimiento y cultivo de las lenguas extranjeras, indispensables en sociedad, y gran recurso siempre para hacernos agradables allí donde el azar nos conduzca, hoy que se impone casi la necesidad de viajar para que resulten más fáciles y amistosas las relaciones entre los pueblos. Además, aun para aquellos seres que no encuentren placer en viajar, es útil el estudio de idiomas, siquiera sea para conocer las obras maestras de literatura que cada país conserva como inapreciables tesoros, y que son relámpagos, centelleos del genio, destinados á iluminar todas las inteligencias á despecho de límites y fronteras; pero es lógico, es patriótico, se impone como suprema necesidad, que á los estudios generales de los niños presida el estudio de la lengua madre, cultivado con perseverante cariño; que la educación española sea la base de toda instrucción en nuestra patria; que no se estudie una lengua extranjera sin poseer antes á la perfección la matriz, pues sería vergonzoso saberse al dedillo el francés, el inglés y el alemán, sin acertar á escribir con elegancia y corrección el castellano, nuestro idioma patrio, tan rico, tan majestuoso, tan sonoro, que tantas naciones nos envidian; en una palabra, conocer las glorias de Milton, Racine y Goethe, por ejemplo, ignorando que España debe á Cervantes y á Calderón portentosas maravillas del ingenio que nos immortaliza á través de los tiempos.

Precisa no olvidar ¡oh madres! que vosotras sois las encargadas de dirigir el corazón y la inteligencia de los niños: penetráos de lo que nuestro amor á España nos sugiere; reflexionad en los inconvenientes y peligros de esa educación extranjera que dais á los niños; tened presente que generaciones de héroes constituyen el orgullo de nuestra historia, porque amaron mucho á España; y ese amor, por vosotras alimentado, diera margen á infinitos heroísmos. Las glorias de nuestra raza acabarían si vosotras os empeñais en despertar, por medio de una educación errónea, amor á cuanto es extranjero, y desprecio é indiferencia á lo que es español. El amor de la patria es uno de los resortes que más conmueven al ser humano, y es vuestro santo deber inculcarlos en el alma de vuestros hijos, y así las generaciones futuras os bendecirán por tan noble esfuerzo; y como todo depende de la educación que se da á la infancia, es indudable que, oponiendo justo límite á las corrientes extranjeras que amenazan invadirlo todo, lograréis, á no dudarlo, conseguir de este modo la rehabilitación de nuestras costumbres y el perfeccionamiento de nuestras leyes, formando bajo la base del amor filial, estrechamente unido al amor patrio, los hombres del porvenir, y las futuras madres de otras generaciones más felices.

No costará mucho conseguirlo, porque la idea de la patria y su santo amor, es innato en todos los seres; la golondrina ama la flexible rama del árbol que meciera su nido; la planta ama la tierra que le presta fecundante savia, el león ama la selva que cobijara sus misteriosos amores, y hasta el salvaje se entrega á transportes de conmovedora ternura; cuando el destino le aleja de la humilde choza que le prestara amoroso abrigo durante la serie de días que forman la

cadena de su azarosa existencia. No queráis, pues, apartar del corazón de vuestros hijos ese hermoso amor patrio, que todo lo ennoblece y dignifica, porque entonces, la gran misión de la madre parecería á nuestros ojos despojada del más sublime de sus atractivos. Y decimos esto, penetrados hasta la evidencia de la alteza de destinos que las sociedades todas reservan á la mujer. Inteligente y bella, dotada de todos los encantos que pueden hermosear la vida, no basta que sea la esposa amante y la compañera fidelísima del hombre, para que sus destinos en la tierra obtengan el debido relieve: es preciso que la humanidad la adore como tipo perfecto de la madre cariñosa y prudente, que con rara intuición sabe amoldar el vasto plan de la educación de sus hijos á las necesidades, siempre crecientes, del progreso moderno.

JOSEFA PUJOL DE COLLADO.

Madrid, 1891

A LA LUZ DE LA LÁMPARA

El segundo baile de los marqueses de la Puente.—Vuelta á la época Luis XV.—Más novedad.—Una ausente.—En el palacio Benavente.—Recuerdos de una Duquesa.—El baile del Círculo de la Unión Mercantil.—Lujo sólido.—La Cuaresma.—Una novela de Pereda.

La época de Luis XV, que la historia nos presenta como desastrosa en lo que se refiere al buen gobierno de los pueblos, es la edad de oro de la coquetería y de la elegancia cortesanos; y por esto, raro es el año en que no se resucita en alguna fiesta aristocrática el reinado de los cabellos empolvados, de los tonos suaves del rosa, del azul y del violeta, y de aquellos primores refinados que constituyen la áurea leyenda de Versailles.

Los hermanos Goncourt han resucitado en la literatura aquella época, y el capricho de beldades aristocráticas ha dado extraordinaria boga al *bibelot* Luis XV y la audaz *Pompadour*, la interesante princesa de Lamballe y la desdichada María Antonietta han sido las figuras más copiadas de la historia. Este año han sido los marqueses de la Puente y Sotomayor los encargados de la resurrección, pues al segundo baile celebrado en su elegante hotel de la Castellana fueron las damas con vestidos de *panneaux*, pelo empolvado de blanco y grandes adornos de plumas. Los hombres contribuyeron á la variedad del conjunto, luciendo casi todos el frac encarnado; y como aquellos salones, llenos de preciosidades y profusamente adornados con las más delicadas flores, se prestan admirablemente para un fondo elegante y artístico, el cuadro resultó precioso. Muy *fin de siècle*, como ahora se dice.

Sólo que era un final del siglo XVIII, alumbrado por la luz eléctrica, la luz del siglo XIX.

La condesa de Santovenia proporcionó una grata sorpresa á sus amigos, presentándose hermosa, encantadora, elegante como siempre, cuando todos la creían en París. Ha venido á la boda de dos de sus íntimos amigos: la señorita doña Carmen Díaz de Mendoza y el conde de San Luis.

La duquesa de Alba lució sus riquísimas perlas, engarzadas en un largo hilo en forma de rosario, y separadas de trecho en trecho por una esmeralda.

La infanta doña Isabel fué la primera en someterse á las indicaciones de los Marqueses, presentándose *poudrée* y con su traje de época, en que se armonizaban los colores rosa y lila con encaje blanco.

Estos bailes Luis XV son indudablemente muy bonitos; pero el estilo está ya muy visto, y sería bueno romper lo monotonía buscando asunto en otras épocas. La corte del rey poeta en los Jardines del Buen Retiro, una resurrección de los tipos principales de nuestro teatro del siglo de oro; la corte de D. Juan II, algo, en fin, de nuestra literatura ó de nuestra historia, daría gran novedad á estas fiestas, ya que se quiere en ellas volver la vista al pasado.

La temporada de bailes, si no tan animada como otras veces, se ha ido al fin deslizándose con algunas fiestas, y la han coronado los bailes de los marqueses de Monteagudo y el de los Sres. de Salvany, quedando para las próximas Pascuas el que estaba anunciado en casa de los marqueses de Sierra Bullones.

La duquesa de Bailén, afilida por un nuevo luto, no ha vuelto á abrir, como se esperaba, su palacio.

En el de los marqueses de Castroserna se ha celebrado con gran solemnidad la boda de su hija la señorita doña Matilde Ulloa con el vizconde de Roda, hermano menor del marqués de Ayerbe. Esta fiesta permitió admirar á la sociedad de Madrid la magnífica galería de cuadros antiguos que el marqués de Castroserna heredó de su hermano el conde de Adanero, y que convierte el antiguo palacio de los condes duques de Benavente en un museo que puede competir con el de muchas capitales de Europa.

La condesa duquesa de Benavente, de cuyos recuerdos están llenas las aristocráticas estancias del palacio de la Cuesta de la Vega, fué una de las mujeres más notables de su época, rival de la reina María Luisa y de la duquesa de Alba.

Si hemos de creer á los retratos que de ella existen, era fea; pero suplía en ella, á la belleza física, el ingenio, un atrevimiento que la sentaba muy bien y una esplendidez para gastar, con la que eclipsaba la mayor parte de las veces á sus rivales. Ella fundó la posesión

que hemos conocido con el nombre de Alameda de Osuna, para no tener que envidiar á la reina María Luisa su Retiro, y la crónica de la época de Carlos IV cuenta acerca de ella numerosas aventuras, en las que no dejan de figurar los más diestros toreros de su tiempo.

El baile que celebra el Círculo de la Unión Mercantil la víspera de Carnaval, ha estado este año brillante, concurriendo, como siempre, las que llevan nombres muy respetados en el comercio y en la banca de Madrid, confirmando el sobrenombre de *baile de las dotes*, con que es conocida en Madrid esta fiesta.

De once de la noche á seis de la mañana se bailó en aquellos salones, consagrados de ordinario al experimento de los que se dedican á las tareas mercantiles, y los ecos de la música llenaron el espacio donde han resonado las voces de los oradores más elocuentes, tratando los problemas más interesantes de los tiempos modernos.

Hay entre las que no figuran de ordinario en las listas que publican los periódicos al escribir sus crónicas de salones, muchas caras bonitas y muchas elegantes. En el baile del Círculo de la Unión Mercantil se veía, especialmente entre las señoras casadas, ese lujo sólido y bien entendido que revela á la clase media bien acomodada. El traje de terciopelo negro, el buen gró de Lyon, las ricas blondas y las valiosas joyas, constituyen ese lujo revelador de un bienestar bien adquirido y legítimamente ganado.

Las señoras que recibían por las tardes han suspendido sus reuniones durante la Cuaresma, para no hacer mundana competencia á las novenas y á los sermones, y para no provocar á la falta del ayuno. Algunas señoras aprovecharán esta tregua para pasar una temporada en sus posesiones de provincias, y de alguna sé que se propone encerrarse temporalmente en una celda del convento de Chamartin, donde se preparan piadosos ejercicios.

La música será la distracción profana de la Cuaresma, pues se continuarán celebrando conciertos en el teatro Real y en el circo del Príncipe Alfonso.

Se ha puesto á la venta una novela nueva del insigne novelista Pereda. Se titula *Nubes de estío*, y es una preciosa narración contemporánea, notable como todas las obras del autor, por lo castizo del estilo, por el vigor con que están dibujados los tipos, por el color de los cuadros, y en ella pueden hallar enseñanza provechosa los que después de haberse enriquecido por medio de su trabajo, buscan, cegados por la vanidad, otras esferas donde sólo les esperan el engaño y el ridículo.

EL ABATE.

CONFERENCIAS CULINARIAS

COMIDA COSMOPOLITA

(Continuación).

TRUCHAS Á LA PROVENZAL.—En una tartera de metal, que ha de ir á la mesa, se echa aceite fino para bañar el fondo, y se colocan cuatro ó cinco truchas de media libra cada una. Se sazonan con sal y pimienta, y sobre fuego vivo se doran, moviendo la tartera para que no se peguen.

Cuando están doradas por un lado, se vuelven del otro y se cubren entonces con pan rallado, mezclado con sal, pimienta, perejil, cebolleta y ajo, picado todo muy menudo.

Con poquísimo fuego por debajo y fuego por encima, sobre la tapadera de la sartén, se cuece durante un cuarto de hora, teniendo cuidado de humedecer á menudo la superficie con el poco aceite que está en el fondo, y se sirve cuando ha tomado buen color.

PIERNA DE CARNERO Á LA INGLESA.—Se cuece en una olla grande, en que la pierna pueda estar á sus anchas, una gran cantidad de agua con pimienta, sal, tomillo, laurel, toda clase de especias, perejil, perifollo, cebollas y zanahorias.

Cuando el agua hierve á borbotones, se mete la pierna en la olla, se tapa perfectamente y se sigue la cocción violenta sin que cese un instante.

Tantas libras como pese la pierna de carnero, tantos cuartos de hora se necesitan para que esté cocida en su punto.

Así es que, si pesa cuatro libras, una hora será el tiempo de su cocción.

Se saca inmediatamente de la olla y se sirve para comerla, con salsa blanca y pepinillos.

Esta manera de condimentar la pierna de carnero es muy estimada en Inglaterra, porque la carne conserva todo su jugo, como si estuviera asada.

ESCORZONERAS Á LA MODA DE HOLANDA.—Legumbre es ésta que no abunda en nuestros mercados, pero que es muy rebuscada por la gente que gusta comer bien.

Muchos gastrónomos hay que ni conocen siquiera de nombre las escorzoneras.

La escorzonera es el *salsifis* ó *scorsonière*, que se dice en Francia, y *scorzone* (serpiente) en italiano.

Con sus hojas se crían los gusanos de seda. Su flor sirve para preparar un ungüento que cura las mordeduras de las víboras, y su raíz, negra por fuera y blan-

ca por dentro, alargada y cilíndrico-apuntada, como el tallo del espárrago, es una de las hortalizas de gusto delicadísimo y aromático del mejor comer.

Raspadas las escorzoneras y cortadas en trozos iguales, se cuecen con sal durante diez minutos; se sacan después y se deja escurrir el agua, conservándolas bien calientes al lado del fuego.

En una sartén se echan dos onzas de manteca de vacas y se deja que tome color, revolviendo bien para que iguale. Cuando la manteca esté bien coloreada, casi negra, sin haberse quemado sin embargo, se frien hojas de perejil sin picar y se vierte el contenido de la sartén sobre las escorzoneras, que estarán ya en una fuente cubierta, esperando la salsa. En la sartén, ya vacía, se calientan dos cucharadas de vinagre y se incorporan al todo.

MACARONI DE LA PULLA (ITALIA).—Este plato es uno de mis predilectos, porque me gusta mucho, y cuando lo como, me lo hace siempre una persona de la propia tierra de la Pulla, que no tiene rival en el condimento del macaroni, como voy a explicarlo.

Los macarrones se comprarán del grueso escaso de un lapicero, y se medio cocerán dos libras, echándolas en una cantidad exagerada de agua, cuanto esté hirviendo, sazonando con sal.

Se sacan de la olla ó cacerola y se tienen en la pasadera para que suelten el agua.

Con aceite muy clarificado, y en una sartén, se frien dos libras de tomates. Se sazonan y se pasan por pasadera fina, para que resulte un caldo pastoso. Se colocan los macaroni en una fuente honda y redonda. Se vierte el tomate encima y se cubre toda la superficie con mitades de tomates crudos, sobre los que se vierten unas gotas de aceite crudo.

Se coloca el plato en el horno á media presión durante quince ó veinte minutos, y se sirven.

A todos les parecerá muy fácil de hacer este manjar; pero advierto que es difícilísimo el punto, y cuando menos se piensa resultan gachas ó cortezones de pasta.

(Se continuará)

ANGEL MURO

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

V. M.—Recibido importe suscripción. Sí, señora; los pañuelos para caballero se marcan como usted indica.

Malva rosa.—Se emplea para bordados ó en pasamanería. Todo hace esperar que seguirá en boga durante algún tiempo. No hay de qué. Ya sabe usted que siempre me complaceré en servirle.

C. P.—Al mismo tiempo que su carta se recibió el aviso del Sr. Jimeno, renovando la suscripción de su amiga de usted. Remitida *Agua Duoser*.

La gripe.—Supongo en su poder el encarguito, y mucho me alegraré haya usted quedado complacida. Me ha sido de todo punto imposible encontrar crepón de la China del mismo color que la muestra que usted me remitió; razón por la cual he dado preferencia á los tonos rosa pálido y azulina, que son, en mi opinión, los que mejor armonizan con el tono de las estremitas de encaje brasileño. Por cierto que no puedo menos de felicitar á usted por su habilidad y paciencia. El trabajo que ha emprendido es más que regular, y no dudo que los pañuelos resultarán tan bonitos como elegantes. Botonadura y guantes negros. Mucho celebraré que su mamá se encuentre restablecida por completo.

Dalia blanca.—Dos cifras: una en el centro de cada uno de los lados del mantel. Las servilletas se marcan en el centro, en un lado ó en una de las puntas. De tamaño regular las primeras y un poco más pequeñas las segundas. Estando en tan buen acuerdo no dudo de que nuestra amistad no se verá interrumpida.

Diamante.—Agradezco á usted infinito su felicitación, y no se necesita ser muy perspicaz para apreciar en su carta que la indulgencia es una de las cualidades que componen su amable carácter. Escriba usted á su amiga diciéndoles cómo ha llegado á usted la noticia y la parte que toma usted en su natural dolor. En los tristes momentos de la vida los consuelos de la amistad sirven de mucho, y no deben ser escaseados. No es indispensable, basta que la *toilette* sea oscura.

La Pâte épilatoire de Dusser. Su precio es: diez pesetas en Madrid. Sí, señora; y con excelentes resultados. Los polvos *Rachel* son más á propósito. Ocho pesetas las dos cajitas, en Madrid. Puede usted enviarnos libranzas ó sellos de franqueo, certificando la carta. Es más usual cumplir con una visita.—¡Qué he de decir! ni mucho menos. Gracias; de igual modo puede usted disponer de mi inutilidad.

R. P.—Trajecito de cachemir ó bengalina blanca. Faldita fruncida y cuerpo largo. La primera se garantiza, bien con una ancha cenefa bordada al pasado, ó bien con entredós y puntilla de encaje. El adorno del cuerpo debe hacer juego con el de la falda, y consiste en canesú, cuello y puños, ó solapitas rodeando un *plastrón* plegado, etc., etc.

C. R. C.—Recibido el importe de su encargo.—La conducta que debe seguir depende de los proyectos que tenga usted para el porvenir. Si éstos son favorables á la persona que nos ocupa, lo que usted ha hecho, bien hecho está, de lo contrario, es mejor que se ex-

cuse, por razones de delicadeza que usted comprenderá muy bien con su buen juicio.

Cabeza de estudio.—Me extraña mucho cuanto usted me dice, pues recuerdo perfectamente haber contestado á su última carta. No dude usted de que, por muchas que sean mis ocupaciones, siempre encontraré los momentos necesarios para cumplir el grato deber de contestar á las señoras que me honran con sus cartas y preguntas. Di cumplimiento á su encargo; pero no confíe usted mucho, pues mi influencia es poca en esa clase de asuntos.

X. Y. y Z.—Un metro en cuadro es muy suficiente. Raso, terciopelo ó fino paño. Un agremán de pasamanería de seda es lo más á propósito.

Una madrileña.—Anoto este seudónimo, y espero impaciente el cumplimiento de su promesa. Entretanto, lo poquísimo que valgo queda incondicionalmente á su disposición.

Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Está de Dios que no nos hemos de entender respecto á la labor. El regalo que acompañó al núm. 137 fué una hoja de patrones, y el dibujo marcado con el núm. 7 representa el nombre de *Socorro* para bordar en sábanas. Como usted alude á un almohadón, me figuro que ha confundido usted los números; pero no puedo contestar á su pregunta. Transmíto á *Sibila* la parte de su carta que le corresponde.—No, señora; porque en correos no admiten las cajitas de horquillas si no están abiertas; y si se les entrega de este modo, es seguro que la mayor parte de las horquillas se quedan en el camino.—El precio de la madeja de seda es 0,60 pesetas.—No me cuesta trabajo dar fe á sus afirmaciones, pues siempre he juzgado su amistad sincera. Siento muchísimo que no estemos conformes, pero me es imposible rectificar la opinión que tengo formada de su inteligencia, bondad y demás cualidades que la adornan. Conste que esto lo digo con toda formalidad, y no como usted maliciosamente supone.

C. P.—Ya habrá usted recibido el específico. Recomendando á usted el uso de la *Crema de la Meca*, pues es inmejorable para hacer desaparecer la ligera irritación que suele producir el primero en los cutis excesivamente delicados.

Pensamiento de Canarias.—Es usted demasiado buena en mostrarse agradecida á favor tan insignificante. Las señas están bien, añadiendo bulevar Haussmann.—Ni niego ni afirmo. Envío á usted parte de lo que desea.

Una Estrella.—Puede usted adquirir las sedas que necesita en la casa Salvi, Clavel, 1, entresuelo. Apunto su petición, y no dude será atendida. Mil gracias; no dejaremos de ensayarlo.

Fátima.—Cuento con su promesa, y crea usted tendrá verdadero placer en confirmar á mi vez sus afirmaciones. El número de modelos de esa clase de prendas es muy limitado, y no me sorprende lo que usted me dice. Veremos si el siguiente modelo es más afortunado. El delantero, de una sola pieza, forma en el centro una pala con tres pleguecitos en cada lado, separados por tiras estrechas de bordado inglés. Este plegado se repite en la espalda. El borde inferior del delantal se guarnece con un volantito ligeramente fruncido. Cuello vuelto, adornado con tiras bordadas. Mangas fruncidas con puños bordados. Cinturón.

Una rubia granadina.—Las *onduladoras Margarita* proporcionan esos resultados. Basta humedecer el cabello con un poco de agua caliente antes de arrollarlo en la horquilla, para conseguir un perfecto ondulado. El peinado que indica no puede resultar bien con mucho cabello; pero puede usted formar un parecido reuniendo todo el cabello en la parte de detrás de la cabeza, después de ondulado, formando con él graciosas cocas prendidas con horquillas de concha. La combinación del terciopelo con el encaje que indica, no está dentro de las exigencias de la Moda. El primero debe usted colocarlo en forma de turbante trapecado, en torno de una pequeña copa bordada de azabache negro. El adorno puede consistir en uno ó dos grupos de plumas negras ó de color de rosa.

V. P. S. de G.—No es necesario, y mucho menos mediando tales circunstancias. Tres metros, si la tela es de doble a cho. La jardinera que me describe es más propia de antesala que de gabinete. Una chaqueta Luis XV es la prenda que dará más realce á su distinguido tipo.

Marcelina.—El patrón de canastilla para recién nacido cuesta 8 pesetas en Madrid. Sombrero ó toca de terciopelo, adornado con lazos de cinta y plumas. Está usted completamente tranquila sobre ese punto: ha cumplido usted con creces los preceptos de la más rigurosa etiqueta.

A una suscritora.—No quiero añadir la calificación, porque espero no vacilará usted en sustituirla por otra más agradable, si así se lo ruego. Hasta la fecha no recuerdo haber leído líneas trazadas por su mano, y cuanto me dice es completamente nuevo para mí. No es, pues, toda la culpa mía, si no he contestado á sus preguntas. Celebraré vea usted disipados sus temores, y no dude de mis buenos deseos de complacerle.

A una admiradora de Eiffel.—Elija usted unos visillos de guipure blanco bordado; son los más transparentes, y no oscurece nada la habitación. Pantalla de chimenea de raso, pintada ó bordada con armadura

de madera dorada. Adorne usted el abrigo con pluma. La forma me gusta, y es muy moderada. Según mi parecer, no necesita usted reformarla ni lo más mínimo.

M. R. de V.—No recuerdo, pero tenga usted la seguridad de que si las hubiera recibido, no hubiera dejado de contestarlas.

Nigromántica.—Ha sido usted complacida.

Una alfonsina.—Creo que la sillería resultará un poco monótona tapizándola por completo con la tela que usted indica. Esta, de un tono granate, dispuesta en forma de marco, liso ó capitonado, en torno de un fondo de brocatel de tonos oro y granate, resultaría más elegante.—Cortinas de brocatel.—Los marcos de los espejos estarán bien como usted dice.

LA SECRETARIA.

RECETAS DE LA MUJER CASERA

Para lavar las toquillas de lana blanca.—Se cuece un poco de jabón blanco en agua de lluvia ó de manantial, procurando no dejar de agitar el agua con una cuchara de madera ó una espátula desde el momento en que se echa el jabón. Después que se ha disuelto y forma un líquido ligeramente espumoso, se retira del fuego y se sumerge en él la toquilla que se quiera lavar, después de haberla tenido un rato en agua clara un poco tibia, prensándola con las manos, pero sin frotarla. Después se aclara con agua también tibia. La operación no termina con esto.

En un litro de agua no muy caliente se disuelven dos ó tres cucharaditas de goma arábiga pulverizada, y cuando se ha espesado se sumerge en esta disolución la toquilla, prensándola varias veces con las manos. Acto continuo se la retuerce primero entre las manos y después entre un lienzo muy fino. Para secar la toquilla se la tiende cubriéndola por los dos lados, lo más estirada que sea posible, con dos lienzos ó paños. Queda como nueva.

AMOR PATRIO

Por lo que han hecho en Melilla, con los moros me indispongo. Valor me da una pastilla de los **Príncipes del Congo**. Jabonería Victor Vaisnier, París. De venta en todas las principales jabonerías.

MEMENTO

Nuestros enemigos en la presente estación son la humedad y el frío. Debe, pues, recomendarse á todo el mundo la maravillosa *Crème Simon*, los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simon*, cuya eficacia es prodigiosa contra las grietas, los barros y los sabañones. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de *Simon*, rue de Provence, 36, París.

RECLAMACIONES

Las hemos recibido de Estepona, Villabarruz, Valencia, Caldas de Reyes, Aguilas, Velez Rubio y Palma de Mallorca. Por más que procuramos remitir los ejemplares en las mejores condiciones para que viajen con regularidad, todas las semanas nos vemos obligados á servir por segunda vez quince ó veinte ejemplares.

CRÓNICA TRISTE

También nos vemos precisados á denunciar, como defraudador de nuestros intereses, á D. José Barberá, de Sevilla, quien ha cobrado á varias suscriptoras de pueblos de la provincia, trimestres, semestres y años, sin que podamos conseguir que nos entregue el importe de dichas suscripciones, ni que salde sus cuentas. Hemos apurado todos los medios de inducirle á cumplir como hombre honrado. No lo hemos conseguido, y le incluimos en la lista para que las suscriptoras no le entreguen fondos en lo sucesivo.

Las señoras suscriptoras que hayan abonado el importe de uno ó más meses á un repartidor que por recibo da una tarjeta de cartulina con el título de «Centro de suscripciones de Julio Nombela», se servirán avisarlo á esta Administración, porque se trata de una suplantación de firma y de una estafa que deseamos perseguir. Nuestro Director no ha autorizado á nadie para que haga uso de su nombre, no tiene tal Centro de suscripciones, y desea unir á las tarjetas que ya ha podido reunir las demás que existan en poder de las suscriptoras de buena fe, para entregar á los Tribunales al que, á la sombra de esta superchería, ha cometido estafas punibles.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Los pliegos publicados de la novela *El Amor propio*, se regalarán á las nuevas suscriptoras directas ó de Centros que tomen la suscripción desde 1.º de Enero, debiendo pedir los que necesiten para tener completa la expresada novela. En todo tiempo podrán las nuevas suscriptoras obtener los pliegos anteriores al que aparezca en el primer número que tomen, abonando 10 céntimos por cada pliego de 16 páginas.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.

PASATIEMPOS

15

CUADRADO NUMÉRICO

Sustitúyanse los puntos por números, de modo que, sumados vertical y horizontalmente, den por resultado 10.

CLAVE DE SOL

16

CARTA-CHARADA

Señorita C. S., Ferrol.

Mi amiga *todo* me escribe que la dijo el *prima dos*, que cogiendo una *cuatro dos*, *tres cuatro*, se lastimó.

Todo, que la *una tres cuatro*, natural, se disgustó, y despidió al *prima dos*.

Sabes te *una dos*,

H. AMEJEIRAS

SOLUCIONES

Al núm. 6.—Jeroglífico;

La cuna y el altar son dos moradas donde viven las madres prosternadas.

La han presentado las señoras y señoras: Clotilde Féros; *Wild Rose*; Amalia Lubary; *Merci*; *Mosaico de Cambre*; Ana Franco Romero y López de Ayala; A. de la V. Ch.

Al núm. 7.—Aritmografía:

C A M A R A
A M A R A
C A M A
A M A
C A
A

La han presentado las señoras y señoras: A. de la V. Ch.; Clotilde Féros; *Wild Rose*; *Iris de Paz*; *De lo civil se pasa á...;* María Camino Subiza; *For ever*; *Nidia*; *Cristobalina*; Amalia Lubary; *Merci*; *Mosaico de Cambre*; *Pensamientos y viole-*

tas; 23 de Enero; *Pentágama*; Una suscritora de Escoriaza.

Al núm. 8.—Charadita:

CAPA

La han presentado las señoras y señoras: Clotilde Féros; *Wild Rose*; *Iris de Paz*; *De lo civil se pasa á...;* María Camino Subiza; *Nidia*; Carmen Rotea García; *Merci*; Amalia Lubary; *Mosaico de Cambre*; *Pensamientos y violetas*, 23 de Enero; Ana Franco Romero y López de Ayala; Una suscritora de Escoriaza.

Al núm. 9.—Fuga de vocales:

Ababa.—Abaco.—Acaba.—Acebo.—Bacia.—Cabio.—Ceceo.—Ceiba.

La han presentado las señoras y señoras: María Camino Subiza; Amalia Lubary; *Merci*; A. de la V. Ch.; *Pitonisa*; Josefina Nerro de Castilla; *Dos hermanas rubias*; Eugenia Baro Baro; *Flor en capullo*.

CORRESPONDENCIA

N. M. Ch.—Recibí sus pasatiempos, que oportunamente se publicarán.

Iris de Paz.—La solución al pasatiempo núm. 3 era buena, pero la recibimos tarde.

A. de la V. Ch.—Efectivamente, la segunda cifra de la línea cuarta del pasatiempo núm. 7, cuya solución publicamos hoy, apareció equivocada; pero el ingenio de nuestras favorecedoras ha suplido la falta y han remitido la solución perfecta, como usted lo hace.

Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Dispense usted la falta que por error hemos cometido, y que no volverá a suceder. Respecto a los pasatiempos que me remitió, tengo el sentimiento de manifestarle que se han traspapelado, y en cuanto los reciba de nuevo, se publicarán. Crea usted que lamento lo que con usted ha ocurrido.

Rosa blanca.—Procuraré complacerla. SIBILA.

LA ÚLTIMA MODA

Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. Suscripciones directas.—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comisionado, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: un año, 5,30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1.600 reis. Un año, 3.000.

Son agentes exclusivos de LA ÚLTIMA MODA: en Cuba, don Juan Juli, Habana; en Puerto Rico, «La Propaganda Literaria»; en México, los señores J. Ballester y Compañía; en Buenos Aires, D. Marcelino Bordov; en la República del Uruguay, D. Francisco Arroyo; en Venezuela, los Sres. Graells, hermanos; en el Ecuador, D. Pedro Janer; en Bucaramanga, los Sres. Calderón y Lamus; en Guatemala, D. Antonio Partegás; en Curacao, D. E. F. Villacián y en Portugal, Midoes y C.

Agente de publicidad de «La Última Moda» en París, M. F. Mus, Rue Alfred Stevens, 5.

RODAJAS PARA SACAR PATRONES.

Precio en Madrid: 1,25 pesetas. En provincias, incluido porte y certificado, 3 pesetas. Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE salón, en un acto, por Juan de Luz.—Precio, una peseta.—Pídase a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

Agente de publicidad de «La Última Moda» en Alemania: Elster.—Hamburgo.

AGUA DUSSE

Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color, en los tonos castaño claro, castaño oscuro y negro. Su empleo no produce, ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga a un uso diario, como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtenerse el resultado.

Cada frasco, en su correspondiente caja, 6 pesetas en Madrid. En los puntos donde hay estación de ferrocarril se remite, siendo de cuenta del comprador el gasto del porte.

HORQUILLAS INGLESA PARA EL RIZADO Y ONDULADO DEL CABELLO.—Aparatos sumamente delgados que, sin necesidad de calentarlos, rizan el cabello en breve tiempo.—*Horquilla Mignon*. La caja con cuatro horquillas: 1,50 pesetas en Madrid, 2,50 en provincias.—*Horquilla Patti*. La caja con cuatro horquillas, 2 y 3 pesetas.—*Horquilla princesa de Gales*.—La caja, 3 y 4 pesetas.—*Onduladora Margarita*. La caja, con dos horquillas, 2 y 3 pesetas.—*Horquilla Angélica*, 2 y 3 pesetas.—Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

PERFUMERIA DE CANDOR

De M. Félix Manent, químico
PARIS

Polvos de Candor (Blanco, Rosa y Rachel). Precio en Madrid, en nuestra Administración: 4 pesetas caja.

Pomada de Candor: en Madrid, 10 pesetas el bote.

Agua dentífrica de Candor. El frasco pequeño, 2,50 pesetas en Madrid. El frasco grande: 4 pesetas.

Agua de Lavanda de Candor. El frasco: 2,50 pesetas en Madrid.

Agua de ron y quina, para fortalecer el cabello. El frasco: 3 pesetas en Madrid.

Jabón de Candor. La pastilla, 1 peseta en Madrid.

Extractos concentrados. El frasquito elegantemente preparado: 2,50 pesetas en Madrid.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA se encarga de remitir a sus suscriptoras de provincias los anteriores productos, corriendo a cuenta de las mismas los gastos de porte, y 0,25 pesetas por cada pedido, por gastos de embalaje.

PATRÓN DE CANASTILLA

Se compone de las siguientes piezas: 1. Gorro forma herradura.—2. Capillo.—3. Gorro, forma redonda.—4 y 5. Baberos.—6. Botita.—7. Chapona para recién nacido.—8. Camisa.—9. Chapona de mayor tamaño.—10. Capelina.—11. Pantalón-Pañal.—12. Cubrepañales.—13. Traje para el bautizo.—14. Capa.—15. Blusita para vestir al niño de corto.—16. Abriguito.—17. Trajecito con esclavina.

Precio en Madrid, en nuestra Administración, 6 pesetas.

En provincias, franco de porte y certificado, 6,75 pesetas.

PERFUMERIA HIGIENICA DE MARTIAL

París.

DENTÍFRICOS CON BASE DE BERRO

Propiedad exclusiva de la casa Martial.

Élixir dentífrico. Precios en Madrid: 4 pesetas el frasco grande, 3 el mediano, 1,50 el pequeño.

Pasta dentífrica. En Madrid: 1 peseta. *Polvos dentífricos*. La caja en Madrid: 1,50 pesetas.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA remite a sus suscriptoras de provincias estos acreditados específicos: corriendo a cuenta de las mismas los gastos de porte.

«BUJO DE UN JUEGO DE SOUTACHE» cro, sobre fondo azul, para vestido de soirée ó de teatro (dibujado por el Sr. Salvi).

Se vende en nuestra Administración al precio de 50 céntimos de peseta. Se remite franco de porte a provincias.

OBSEQUIO

A NUESTRAS SUSCRIPTORAS. Estudio médico de la difteria y su tratamiento más eficaz.—Un tomo en 4.º de 100 páginas: 2 pesetas ejemplar en las principales librerías.

Retazos médicos.—(Colección de apuntes é instrucciones populares fisiológico-higiénicas.) Un tomo en 4.º de 60 páginas: 1 peseta ejemplar.

Higiene de la infancia.—(Instrucciones populares a las madres de familia.) Un tomo en 4.º de 87 páginas: 1,50 pesetas ejemplar. Estas tres obras, originales de D. Manuel Corral y Mairá, nuestro colaborador, pueden adquirirlas las suscriptoras de LA ÚLTIMA MODA, juntas ó separadas, como obsequio especial, por la mitad del precio marcado, remitiendo el pedido, acompañado del importe en sellos de franqueo, al autor, médico-cirujano de Talavera la Real, en la provincia de Badajoz.

POLIZAS DE ACUMULACION

DE

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, DE LOS ESTADOS UNIDOS

DOMICILIADA LEGALMENTE EN ESPAÑA

Dirección: Madrid, calle de Sevilla, 16.—Director general, Excelentísimo Sr. D. Juan Angel Rosillo.

Delegación de Cataluña y Baleares.—Delegado, Excmo. Sr. D. Mariano Casi y López, Barcelona, Rambla de Estudios, 6, Barcelona.

RESULTADOS OBTENIDOS EN METÁLICO

A LOS 15 AÑOS, CON LAS PÓLIZAS DOTALES DE ESTE PLAZO

(Apreciadas como inversión á interés compuesto.)

Número de la póliza.	Capital asegurado.	Total de primas pagadas en los 15 años.	Valor efectivo al término de los 15 años.	Tanto por ciento de las primas pagadas.	Tipo de interés compuesto resultante en la liquidación.
78.820	Ps. fuertes. 5.000	Pesos fuertes. 4.971,75	Pesos fuertes. 7.151,60	143,85	4 3/4 p/o anual.
87.871	1.000	990,30	1.426,61	144,05	4 1/2 id.
88.745	2.500	2.535,00	3.622,70	143,90	4 3/8 id.
89.002	5.000	5.337,00	7.213,40	143,20	4 3/8 id.

Las pólizas de LA EQUITATIVA constituyen, pues, un ahorro importante, á la vez que asumen riesgo de muerte durante el plazo de acumulación. (Las pequeñas diferencias en el tipo de interés resultante, dependen de las circunstancias decada seguro.)

Las dotales de 10 años, siquiera su corto periodo no permita el mismo desenvolvimiento para la acumulación de beneficios, los están obteniendo en una proporción satisfactoria.

Las pólizas de Vida, en 15 pagos, vencidas ahora, arrojan también resultados muy ventajosos, según los ejemplos siguientes:

Número de las pólizas.	Capital asegurado.	Total de primas pagadas en los 15 años.	Valor efectivo al término de los 15 años.	Tanto por 100 de las primas pagadas.
78.780	Pesos fuertes. 5.000	Pesos fuertes. 3.588,00	Pesos fuertes. 4.487,75	125,05
83.395	3.000	2.987,65	2.480,13	124,80
85.761	2.000	1.396,80	1.745,14	125,00
94.041	20.000	15.633,00	19.566,40	125,15

Las pólizas de pago vitalicio, no obstante haber cubierto del mismo modo el riesgo de muerte y haber sido para este caso muy inferior el coste de las mismas, al término de la acumulación han producido una suma en efectivo que fluctúa entre 75 y 100 por 100 del total de primas anuales pagadas según que el plazo de acumulaciones ha sido de 10 ó de 15 años.

En las pólizas por 20 años de próximo vencimiento, se esperan resultados respectivamente mayores que los alcanzados con las de 15 años, á juzgar por el estado que acredita actualmente la acumulación de las mismas por los 15 años ya transcurridos.

Pídanse prospectos, informes y ejemplos de los resultados, á la sucursal de España, Madrid, calle de Sevilla, 16, ó á sus Delegaciones y Agencias.

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el «non plus ultra» de los polvos para la belleza. Su composición absolutamente nueva bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones mas delicadas. Refresca la piel, dismulla las arrugas, da á la tez la blancura mate, suave y discreta de la camelia y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pequeños paños, rojeces, etc.) Para baile ó espectáculo donde hay mucha luz, pídanse la CHARMERESSE CONCENTRÉE y solidificada, en estuche, muy adherente. ¡Gran novedad! — DUSSE, inventor, Rue J.-J. Rousseau, n.º 1, París. (En América, en todas las Perfumerías). Madrid: MELCHOR GARCIA, y en las Perfumerías Pasqual, Frera, Inglesa, Urquiola, etc.—Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías de Lafont, etc.